

"Considero que la laicidad ciertamente no tiene como función negar lo espiritual en nombre de lo temporal, ni desenraizar de nuestras sociedades la parte sagrada que nutre tanto a nuestros conciudadanos", dijo el Primer ministro galo.



El presidente Emmanuel Macron se dirige a los obispos franceses POOL REUTERS

(PARÍS, 10/04/2018) El pasado lunes por la noche, el primer ministro francés, Emmanuel Macron, elogió en la Conferencia Episcopal la dedicación de los católicos franceses a la ayuda a los más necesitados y les animó a "hacer más todavía" implicándose en la política.

Macron defendió que lo laico y lo sagrado no se oponen. Al contrario.

“Por muy decepcionante que pueda ser para algunos, por muy árida que a veces sea para otros, necesita la energía de los comprometidos, vuestra energía”. Al mismo tiempo, **esbozó una teoría de laicidad que sirve para otras religiones, no sólo la católica**, chocó con las lecturas más estrictas de [la venerada ley de 1905](#) y convocó para algunos el fantasma de [una apertura de la República al islam](#). Para una parte de la izquierda, las palabras que Macron son un torpedo contra la laicidad, el principio de separación entre las Iglesias y el Estado.

Macron defendió que lo laico y lo sagrado no se oponen. Al contrario. "Considero que la laicidad ciertamente no tiene como función negar lo espiritual en nombre de lo temporal, ni desenraizar de nuestras sociedades la parte sagrada que nutre tanto a nuestros conciudadanos", dijo. Y puso el ejemplo del teniente coronel [Arnaud Beltrame](#), un gendarme profundamente católico —pero también francmasón— que el 23 de marzo pasado sacrificó su vida al intercambiarse por una rehén durante un ataque terrorista en el sur de Francia.

Las palabras de Macron no sorprendieron a quienes le habían escuchado en septiembre ante las

Las palabras de Macron no sorprendieron a quienes le habían escuchado [en septiembre ante las autoridades protestantes](#), o a quienes habían leído, en sus textos y entrevistas, su idea de la laicidad, o prestado atención a su iniciativa para remodelar el islam en Francia. Pero nunca las había articulado de manera tan clara como ante los obispos católicos. El portavoz de la Conferencia Episcopal francesa, Olivier Ribadeau Dumas, celebró el discurso como "un hito en las relaciones entre la Iglesia y el Estado". Para otros, socava en su esencia la laicidad y abre la puerta a mensajes similares hacia otras religiones.

INSPIRACIÓN PROTESTANTE

La laicidad de Macron se inspira en la de [uno de sus maestros](#) , **el filósofo protestante Paul Ricoeur** . Ricoeur abogaba por una "laicidad de apertura", en la que la neutralidad religiosa del Estado no fuese un obstáculo para la expresión, [en convivencia o tensión](#) , de la espiritualidad de sus ciudadanos. Lo contrario de esta laicidad abierta sería lo que Macron llamaba, en [una entrevista en 2016](#), el laicismo, "una versión radical y extrema de la laicidad que se nutre de los miedos contemporáneos". "Hay que preservar como un tesoro la concepción liberal de la laicidad que ha permitido en este país que cada uno tenga derecho a creer o a no creer...", añadía.

EL APUNTE GRÁFICO

Soplan vientos semánticos

